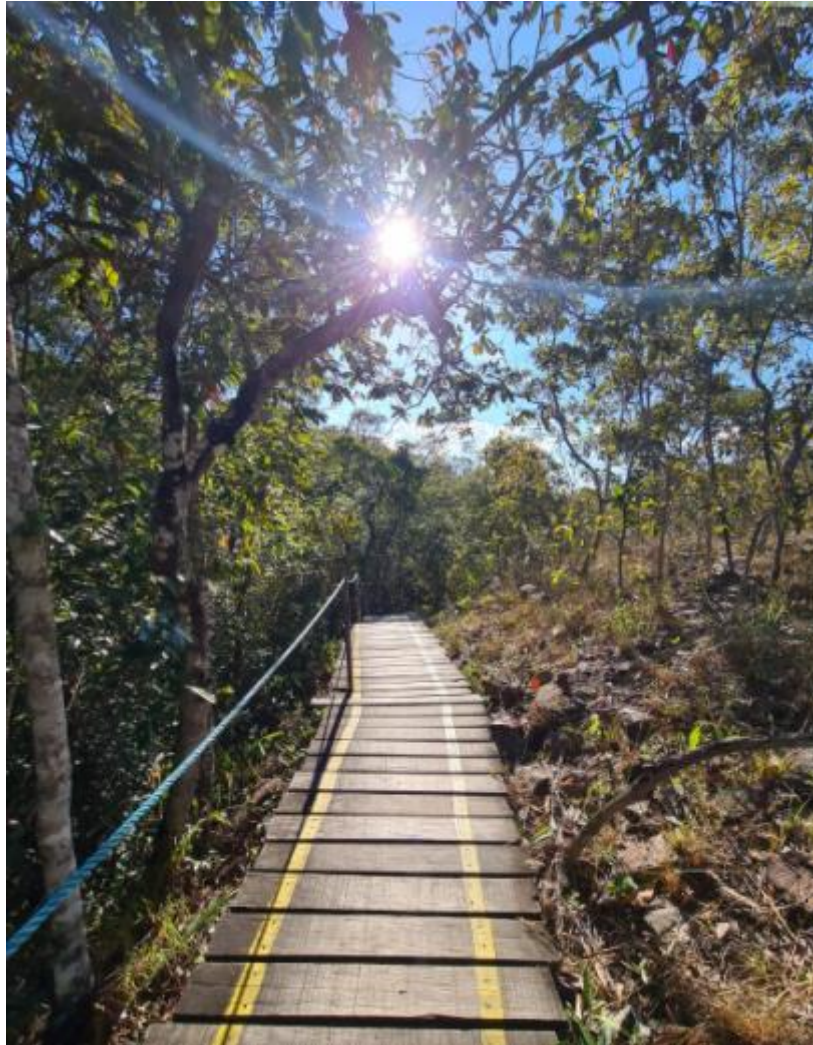


HECHOS Y FE

TRAYECTORIA DE MI VIDA



Primer volumen

**Experiencias de fe vivenciadas por Luciara Barboza Gentil Almeida de la niñez a los
18 años de edad**

Luciara Shamah

Portada: fotografía quitada por Henrique Rezende el 06/07/2021.

Todos los nombres indicados en los informes fueron autorizados, razón por la que fueron mencionados en esta obra literaria por la autora.

Todos los derechos reservados a la autora.

Prohibida cualquier alteración en el contenido de este libro, bajo las penas de la ley.

Comencé a escribir este libro el 21 de octubre de 2021, a las 7 en punto y concluí el primer volumen el 27 de octubre el 2021, a las 22h 22min.

Luciara, mi hija, leí todo y confieso que lloré, visto que ¡es muy lindo!

Al expresar mejor “éste está todo muy lindo”, a mi juicio, la citación más corta y que resume todo, es la contenida en Romanos 12: 21 “*No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien*”. Es una orden divina difícil de cumplirse, pero ciertamente muy provechosa. Leyendo tu historia es más fácil, más comprensible, más accesible y sabroso comprender y PRACTICAR esa enseñanza... SOLO TENEMOS FE CUANDO LA PRACTICAMOS.

Helton Figueiredo de Carvalho

Magistério e Engenheiro Eletricista

¡Hola, Luciara! Leí y me puse muy contenta por ti. Esta es más una conquista. Mi madre, mis hermanos y yo nos sentimos muy honrados de hacer parte de su historia de vida, y de saber que, de alguna manera, hemos contribuido, ya que la mayor contribución es tu vida espiritual.

Verinha, filha da D. Joana.

Luciara, me puse feliz en hacer parte de tu historia, somos apenas una herramienta de Dios. Puedes publicarlo, por supuesto, te deseo éxito y que Dios te continúe bendiciendo y a tu familia también, parece que fue ayer que todo se pasó. Tu trayectoria, con Dios, realmente tiene que ser escrita y divulgada porque con él ¡todo es posible! Y, es así que Cida, mis hijos y yo hacemos en el día a día.

Empresario Cléber Pires

Luciara querida... ¡Qué libro lindo! ¡Qué relatos conmovedores! Estoy leyéndolo y encantándome. Incluso, voy a acompañar con mucha atención la publicación de los próximos volúmenes. Tus relatos de fe, las revelaciones que recibiste son muy impactantes. ¡Soy testigo!

Desembargadora Maria Ivatônia

Luciara Shamah, querida, ¡qué lectura agradable! Leí sin tan siquiera pestañar. Voy a volver en algunas partes para leerlas nuevamente.

Jueza de Derecho Elisabeth Amarante

Luciara, estoy muy contenta porque estás publicando este libro. Sabes que siempre te apoyaré, y mucho. Sé que todo lo que germina de ti es positivo, bueno y justo. Ya leí tu libro con cariño, como de un amigo, y con la atención de una persona

que respeta y recorre caminos de fe. Todo está interesante y repleto de vida plena.
¡Felicitaciones!

Juez de Derecho Max Abrahão

Luciara, a principio puedo decirte que son historias lindas e impactantes las que leí. ¡Felicitaciones! Que Dios te bendiga por una conquista más. Estoy muy orgullosa de ti, de tu historia y de tu testimonio. Seguramente, ellos traerán muchas reflexiones y serán una referencia inspiradora de fe en Dios.

Jueza de Derecho Jorgina Rosa

Dr^a Luciara, en nuestros cultos semanales siempre le pedimos a Dios protección para ti y para tus familiares. La visión que tuviste sobre mi vida fue una comunicación de lo Alto a través de ti, todo se pasó conforme a los designios de Dios. Y, porque leí tu libro, ahora entiendo porque fuiste escogida para ser la comunicadora. Felicitaciones por él, siga registrando tu bella historia, aguardamos el segundo volumen.
¡Felicitaciones!

Desembargador Getúlio Moraes

Luciara, conseguí leer todo el libro. Un lenguaje simple, accesible y muy fácil para que uno comprenda. Aunque conozco tu historia, me emocioné. ¡Que Dios continúe a iluminarte y que el libro alcance muchas vidas!

D. Nita, mi suegra sabia y amada.

PREFACIO

Luciara, ya leí todo.

Lindo, emocionante y me afectó profundamente.

Tu padre Jorge tenía una edad, aproximadamente, entre la mía y la de mi padre. Inicialmente, yo llevaba el coche de mi padre para que él lo reparara, me gradué en 1972 y cuando tú naciste tu padre y yo nos quedamos más próximos uno del otro incluso porque él reparaba mis coches.

Aprendí mucho con Jorge, una persona con poca instrucción, pero con mucha cultura, y, sobre todo extremadamente inteligente y cautivador, cualidades heredadas por ti.

Jorge, como todo ser humano, tenía sus debilidades, pero no tuviste tiempo de conocerlas o heredarlas, sin embargo, sé que sabes comprender y perdonar, como a lo que se refiere a la bebida alcohólica.

La espiritualidad, la fe, el ejercicio de perdonar, el amor y la devoción eran calidades más intensas en tu Madre, quién conviviste más tiempo y en los momentos más difíciles.

Jorge me contó que tu madre era una de las herederas de la hacienda en Espíritu Santo, pero algunos de tus hermanos, valiéndose de tu poca edad, como tutores la dejaron desprovista, trabajando en Río de Enero como ama de casa, con poco o ningún dinero, sin acceso a la instrucción, pero con una cuna cultural.

Cuando Jorge y Lacy se casaron, los dos tenían mucha cultura, poca instrucción, poco dinero y un pasado de lucha.

Cuando los conocí, ellos tenían dos casas, coche, e, hijos maravillosos, era tiempo de gloria.

Como nos recordó: Hay días de lucha... Hay días de gloria.

No cabe hablar de mí aquí, pero mi historia y la de mis padres es semejante, y a ellas se aplica el sabio proverbio: Hay días de lucha... Hay días de gloria.

Bruno, ahí va un final feliz, estamos, ahora, tu familia y la mía, tus hijos, mis tres hijos y siete nietos en días de gloria.

Viviendo en días de gloria, deseamos compartir a otros nuestra fe y amor.

Mira, tu madre perdonó a los hermanos, no sé a cuál de ellos, pero ella le perdonó a uno y sé que nunca guardó rencor o se lamentó por los bienes materiales perdidos.

Entiendo que, por eso, tu Madre te trasmitió y enseñó valores de espiritualidad, fe y amor.

Jorge, un hombre muy inteligente, observaba el interior de tu Madre, la amaba y la confiaba la conducta de la casa y la educación de sus hijos.

Ahora aquí estás: con la inteligencia de tu papá y la fe de tu mamá.

...que mezcla divina eres tú, mi querida, Luciara.

Besitos de Helton y dale mis saludos al grande Robinho, que siempre supo cuidarte, eres un tesoro, Luciara.

¡Recomiendo la lectura!

Helton Figueiredo de Carvalho

SUMARIO

Introducción	8
Capítulo I.....	11
Capítulo II.....	15
Capítulo III.....	17
Capítulo IV.....	18
Capítulo V.....	21
Capítulo VI.....	25
Capítulo VII.....	26
Capítulo VIII.....	33
Conclusión	37
Consideraciones Finales	40
Anexos	42
Nova Friburgo – RJ, ciudad donde mi padre nació	42
Cachoeiro de Itapemirim-ES, ciudad donde mi madre nació	45
Fotografías que ilustran los hechos relatados en el volumen 1	48
La historia de Veraneo azul	55

INTRODUCCIÓN

Mientras escribo la introducción de este libro, me recuerdo de un pasaje bíblico en que relata el propósito de vida del Profeta Jonás, el que recibió un llamado de Dios para predicar al pueblo de Nínive y, en lugar de ser obediente, desde luego, a la voz del Señor, prefirió no hacerle caso y decidió seguir su propia voluntad y, también, hacer justamente al contrario de lo que Dios le determinara: Jonás huye en un barco y se direcciona a Tarsis en cambio de irse a Nínive, conforme la orientación dada por Dios.

“La palabra del Señor vino a Jonás hijo de Amitay: Anda, ve a la gran ciudad de Nínive y proclama contra ella que su maldad ha llegado mi presencia. Jonás se fue, pero en dirección a Tarsis, para huir del Señor. Bajó a Jope, donde encontró un barco que zarpaba rumbo a Tarsis. Pagó su pasaje y se embarcó con los que iban a esa ciudad, huyendo así del Señor”.
Jonás 1:1-3

Entiendo que Dios también tiene un propósito de vida designado a cada uno de nosotros.

A veces no percibimos el propósito con claridad, pero el tiempo y las circunstancias nos trae evidencias para mostrarnos que nada sucede por casualidad.

Ahora que tengo 49 años de edad, tras pasar por muchas experiencias de vida, tengo una visión mejor sobre las razones por las que vivencié ciertos hechos y como cada uno fue se desencadenando hasta convertirme en la persona que hoy soy.

Hoy, día 21/10/2021, jueves, me desperté a las 7 en punto de la mañana y decidí escribir este libro para relatar algunos hechos ocurridos en mi vida y que involucraron el ejercicio de mi fe. Creo que las experiencias, que iré compartir aquí, irán edificar la fe de cada lector.

Mi deseo es contarte la trayectoria de mi vida, con detalles, relatándote hechos, que, como he mencionado, involucraron el ejercicio de mi fe, a fin de demostrar que: *“todo es posible al que cree”* (Marcos 9:23); que *“no es posible frustrar ninguno de tus planes”* (Job 42:2) y de que *“Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito”* (Romanos 8:28).

Mi oración sincera y de corazón es que Dios use este libro para llevarte a un lugar más alto y que tu fe sea despertada, ejercida y edificada sobre el fundamento seguro, que es Jesús Cristo. Nada pasa desapercibido a los ojos de Dios.

“Ninguna cosa creada escapa a la vista de Dios. Todo está al descubierto, expuesto a los ojos de aquel a quien hemos de rendir cuentas.” Hebreos 4:13

Recuerda que solo el Señor Jesús Cristo puede rescatar al pecador, y Él ya pagó el alto precio del rescate para salvarnos.

“Jesucristo es la piedra que desecharon ustedes los constructores, y que ha llegado a ser la piedra angular. De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre el cual podamos ser salvos”. Hechos 4: 11-12.

Jesús Cristo, además de único, es plenamente suficiente.

NIÑEZ

Capítulo I

Yo soy Luciara Barboza Gentil Almeida, nací en Brasilia-DF, el 6 de julio de 1972, hija de Jorge Rodrigues Gentil y Lacy Barboza de Moraes, soy casada con Robinho, tengo 3 hijos (Nathália, Gabriela y Natan Gabriel) y voy a contarte algunos hechos que considero importantes para que tengas una mejor comprensión de la trayectoria de mi vida.

Yo nací en un hogar bien estructurado, con buena convivencia y armonía. Mi papá y mi mamá se amaban, y consiguieron transmitirme a mí y a mi hermano el verdadero significado de un hogar y de una familia feliz.

Cuando yo tenía 9 años de edad, precisamente el 23 de febrero de 1982, en un martes de carnaval, sobrevino una tragedia que afectó la estructura de nuestra familia, de forma violenta. Lamentablemente, mi padre murió, fue asesinado con diversos golpes de navaja.

Mi padre era mecánico de automóviles, tomaba bebida alcohólica de forma eventual y en momentos festivos. Mi papá y mi mamá se casaron, en la ciudad de Río de Enero, el 1º de abril de 1962, no se casaron por el civil sino en una ceremonia religiosa.

No me recuerdo precisamente, pero creo que fue entre 1979 o 1980 que mi padre recibió una llamada telefónica proveniente de Río de Enero, en que una chica menor, con una edad aproximadamente superior a 20 años, le dijo que era su hija. Tras la noticia, me di cuenta que él empezó a demostrar un sentimiento de remordimiento por no haber acompañado la niñez de tal hija, pues, a menudo, se ponía triste. Además, pude observar que, a partir de ese descubrimiento, él pasó a tomar bebida alcohólica frecuentemente.

Mi hermana, recién descubierta, de nombre Maria Emília, vino a Brasilia para conocer a mi papá y a nuestra familia. Fueron pocos días con ella, pero fueron días felices y de un nuevo comienzo. A partir de ahí, papá se perdonó por el tiempo de su ausencia, y, luego, fue reduciendo el consumo de bebida alcohólica hasta que el diciembre de 1981 no bebía nada más.

En el periodo de carnaval del año de 1982, mi padre y mi amigo (Dr. Hícaro) programaron una pesquería en la ciudad de Formosa-GO, con una fecha prevista para el regreso tras el carnaval. Sin embargo, decidieron regresar el día 22 de febrero de 1982, precisamente el lunes.

Por la mañana del día 23 de febrero de 1982, el martes de carnaval, aunque mi papá no consumía más bebida alcohólica, él decidió ir a un bar antes del almuerzo, para comer un aperitivo. En el bar era servido chicharrón y a mi papá le

gustaba mucho. Al salir de nuestra casa, él hizo una broma conmigo y con mi amiga (Verinha) acariciando nuestras cabezas y le avisó a mi mamá que volvería luego para el almuerzo y, mi hermano, en ese momento, estaba durmiendo, pues era feriado.

Mi papá estaba en el lugar equivocado y en la hora equivocada...

Considerando que él ya no bebía alcohol como antes, entonces, ¿por qué ir a un bar para comer chicharrón en un horario muy cerca del almuerzo?

Mi papá tenía un vehículo deportivo utilitario de color azul celeste, al entrar en el coche, nuestro perrito, Guimba, que siempre le acompañaba, en ese día fue también al bar con mi papá.

El bar era de propiedad de un vecino y las personas que allí frecuentaban también eran conocidas por el vecindario.

Antes del horario del almuerzo, mi mamá recibió la noticia que mi padre se había sido lastimado y que estaba en el hospital de Taguatinga-DF (HRT).

Conforme narrado por los vecinos, que estaban en el bar, un hombre había pateado a nuestro perrito y mi papá le había quejado al hombre diciéndole: “- *que no había razón para eso*”, teniendo el dicho hombre contestado: “- *le pateé al perro y pateo al dueño también*”, luego fue el hombre al baño del bar y cuando volvió con una navaja en la mano, comenzó a golpear a mi padre. Las personas que estaban en el bar se quedaron inactivos mirando a todo lo que pasaba. Lamentablemente, él falleció a causa de sus heridas en la entrada del hospital.

A partir de ahí, pasamos a sufrir muchos infortunios. Mi hermano Beto, en esa época con 18 años de edad, se quedó destrozado e, incluso, intentó suicidarse. En el mismo día que mi papá falleció, mientras la Policía Militar estaba en nuestro patio hablando con mi mamá y con los vecinos, mi hermano entró en el baño y yo, aún pequeña y débil - con 9 años de edad, conseguí detenerlo, luego él no logró cerrar la puerta y otras personas me ayudaron, ocasión en que mi hermano, llorando, abrió la porta y nos mostró un cuchillo en el suelo demostrándonos que tenía la intención de quitar la propia vida. ¡Gracias a Dios, un mal mayor fue evitado!

Dios es el Autor de la vida y solo él tiene autoridad para decidir cuando una vida debe terminar. Uno de los diez mandamientos dados por Dios nos ordena “*No matarás*” (Éxodo 20:13). Eso significa que no debemos poner fin a ninguna vida, sea de otros o, la nuestra propia vida.

Con la pérdida de mi papá, cada uno de nosotros trató de llenar el vacío de nuestra alma, mi madre y yo comenzamos a buscar fuerzas en Dios y mi hermano buscó refugio en drogas, experimentando primeramente el cigarrillo de marihuana

ofrecido por un vecino. Vale resaltar que, algún tiempo después, mi hermano se libertó de los vicios porque abrazó la fe.

Mi hermano, con 18 años de edad, ya había aprendido la profesión de mecánico con nuestro padre, sin embargo, con la pérdida, también las provisiones financieras fueron reducidas y comenzamos a pasar por algunas necesidades básicas, que eran suplidas generosamente por la vecina y amiga de nuestra madre, Doña Juana. A veces, mi mamá decía: *“este es el último polvo de café”* y, en serio, parecía que Doña Juana la escuchaba, y nos traía el polvo de café.

Ella es una señora evangélica, con 10 hijos que adoptó uno más. No tenía grandes rentas, pero, lo poco que tenía, ella dividía con quién necesitaba. Además, fue una persona muy especial para nosotros con la ausencia de nuestro padre.

“Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe, si no tienes obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe? Supongamos que un hermano o una hermana no tiene con qué vestirse y carece del alimento diario, y uno de ustedes le dice: Que le vaya bien; abríguese y coma hasta saciarse, pero no le da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso? Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta. Sin embargo, alguien dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. [Santiago 2:14-18](#)

El ingeniero Helton Figueiredo, amigo de mi papá, mantuvo la amistad con mi hermano y también fue una persona muy especial, que le dio buenos consejos y acceso a trabajos.

“No abandones a tu amigo ni al amigo de tu padre...” [Proverbios 27:10](#)

ADOLESCENCIA

Capítulo II

Delante de las necesidades financieras, cuando yo estaba con 13 años de edad, comencé a trabajar en un predio residencial, como auxiliar de limpieza. Trabajaba por la mañana y estudiaba por la tarde. El predio tenía 3 pisos, con escaleras de mármol blanco. Yo lavaba las escaleras, mientras que el conserje, un señor de aproximadamente 40 años de edad, recogía la basura y lavaba el piso externo del predio.

Aunque el trabajo dignifique la persona, para mí, una adolescente en esa época, la experiencia no fue tan digna.

Mientras me arrodillaba en las escaleras para lavar cada escalón utilizando una lana de acero, las personas pasaban por mi sin saludarme y, sin por lo menos, pedirme permiso, yo ponía la alfombra en la entrada de la portería y un trapo al inicio de la escalera, pero ni siquiera limpiaban sus pies en él, sentía que ellos no me respetaban y me ignoraban, lo que me trajo marcas profundas en mi alma. En esa época, yo no sabía, pero, de hecho, lo que sentía es que mi dignidad de persona, de un ser humano, estaba siendo violada.

En ese período, comencé a frecuentar la iglesia evangélica por influencia de las buenas personas que le ayudaban a mi mamá, incluso la de Döna Juana.

En la iglesia, fui enseñada a practicar la lectura de la Santa Biblia, a tener una vida de oración y a desarrollar la fe en Dios.

Aprendí que cuando oramos en secreto la recompensa es pública.

“Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará”. Mateo 6:6.

Entonces, en oración, le pedí a Dios una nueva oportunidad de trabajo, en una situación que me fuera más favorable y compatible con mi horario de estudios.

Después de unos días, yo estaba en la iglesia y una persona me buscó ofreciéndome un trabajo para cuidar de una señora ciega y de las tareas domésticas.

Quiero preservar el nombre de la Señora, visto que perdí el contacto con ella y con su familia y no tengo autorización para divulgarlo. Por eso, voy a llamarla, en este libro, de Doña Lia.

En aquella época, yo estudiaba en la Escuela Industrial de Taguatinga (EIT) y cursaba el 1º año del segundo grado. Actualmente, la serie es nombrada de enseñanza media.

Por la mañana, yo arreglaba la casa de Doña Lia, lavaba los baños, regaba las plantas e iba al mercado hacer compras para, después, presentar los comprobantes a sus hijos para que ellos supieran como yo maneja el dinero. Por lo que me recuerdo, Doña Lia perdió la visión con la edad adulta. Ella, aunque con deficiencia visual, conocía muy bien el espacio de la casa e, incluso hacia el almuerzo, que, sinceramente, era muy sabroso.

¡Fue un tiempo muy bueno! Aprendí a ser caprichosa, ya que la limpieza de la casa tenía que ser muy lista, pues Doña Lia veía cuando la casa estaba limpia con el toque de los dedos y, también, con el olfato.

Cierta vez, uno de sus hijos, un médico, fue a visitarla en el horario del almuerzo y agarró un trapo de limpieza blanco, que estaba en el tendedero, pues pensaba que era un paño de cocina, y yo le dije: - que era un trapo para limpiar el suelo, ocasión que él me elogió diciendo: “- *que su mamá y su casa estaban siendo bien cuidadas*”.

Yo era menor, pero ya tenía madurez para hacer lo que fuera mejor y lo que estuviera dentro de mi alcance, resaltando que mi deseo mayor era siempre agradar a Dios.

“Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo”. Colosenses 3:23

Capítulo III

En 1987, yo ya estaba en el 2º año de la enseñanza media, con 15 años de edad, fui matriculada en un curso de dactilografía, en el período nocturno, en la Escuela *Paracatu* ubicada en la Plaza de *Bicalho* en *Taguatinga-DF*. Después de la finalización del curso, fui sometida a un test dactilográfico en el banco nombrado *Caixa Econômica Federal* para ocupar una vacante de pasantía remunerada y, gracias a Dios, fui aprobada. Luego, aproveché para indicar otra persona para cuidar de Doña Lia e empecé la pasantía en la recepción y después en el sector de cobranza de títulos (cobraba duplicados, pagarés, letra de cambio y etc.).

Ese fue un período lleno de honor, las personas me respetaban y me trataban muy bien. El valor que yo recibía al final del mes era próximo al salario mínimo, era suficiente para hacer las despesas propias de una adolescente y aun podía ayudar a mi madre. Me recuerdo que fue posible comprar fogón, armarios y sofá nuevos para nuestra casa.

Yo siempre quise obedecer y honrar a mis padres y creo que, por eso, las bendiciones de Dios me alcanzaban.

“Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre – que es el primer mandamiento con promesa- para que te vaya bien y disfrutes de una larga vida en la tierra.”. Efesios 6:1-3

Capítulo IV

En 1988, yo estaba con 16 años de edad, ya había concluido el 2º grado, la enseñanza media, y el contrato de la pasantía en el banco “Caixa Econômica Federal” finalizó.

En las vacaciones de este año, mi hermano Beto y yo viajamos al Estado de Espírito Santo para visitar nuestros parientes en la antigua Hacienda “Beira Alta” cuyos propietarios eran mis tíos, Leonora y Arcelino, ambos ya fallecidos.

En aquella época, la inflación en Brasil era gigantesca. Sólo para que tengas una idea, la inflación basada en el IPC (Índice de Precios del Consumidor), en el año de 1988, era de 980,21% en Brasil, al paso que en Alemania era 1,88%, en Canadá era 3,88% y en Estados Unidos era de 4,42%. (Fuente: <https://www.inflation.eu/pt/taxas-de-inflacao/ipc-inflacao-1988.aspx>).

En ese viaje de vacaciones, mi mamá no fue, pero proporcionó para mi hermano y yo un valor razonable que costaba los pasajes de ómnibus de ida y vuelta. Compramos los pasajes de ida y, cuando fue el momento de volver, nuestro dinero fue suficiente para comprar los pasajes de ómnibus de Espírito Santo a *Belo Horizonte-MG*, sin embargo, cuando llegamos allá, faltó dinero para comprar los pasajes para Brasília-DF, con la inflación vigente, no era posible predecir los precios, visto que eran alterados de un día para otro.

Mi hermano pasó en el comercio de la carretera en *Belo Horizonte* ofreciendo quesos, que nuestra tía nos había dado, a fin de complementar el dinero necesario para comprar los pasajes, sin embargo, tal intento de venta fue infructífero.

Beto sugirió que pagáramos un taxi hasta la carretera y allá pediríamos un aventón a los camioneros objetivando llegar a Brasília.

De esta forma, nosotros hicimos, entramos en el taxi con destino a la carretera.

En ese momento, oré al Señor y le pedí que nos providenciara un aventón, pero que no fuera con ninguna persona mal intencionada. Mi corazón estaba angustiado, por estar lejos de casa, en una situación adversa e inesperada. Oré, confié y, desde luego, agradecí a Dios.

“No se inquieten por nada; más bien, em toda ocasião, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.” Filipenses 4:6-7

En efecto, ¡Dios me escuchó y me contestó la oración!

Mi hermano y yo estábamos en la carretera pidiendo un aventón. En minutos, aparcó un vehículo Monza, de color dorado, un carro nuevo en la época, y

el conductor nos preguntó adónde iríamos. Mi hermano respondió así: *“podríamos ir para alguna ciudad próxima a Brasilia, aunque tuviéramos que pedir otro aventón después”*. Entonces, el conductor nos dijo que iría para Brasilia-DF, fuimos con él e incluso nos dejó en la ciudad satélite donde vivíamos, en *Taguatinga-DF*.

El conductor se llamaba Jorge, un ingeniero que venía de Río de Enero con destino a Brasilia y que le gustaría tener compañía para charlar.

¡Dios es maravilloso! Además de contestar mi oración, aún me dio un regalo: fui sola en el asiento trasero, con un reposacabezas, en un coche super cómodo.

La bendición vino completa, el conductor aparcó el vehículo en un comedor, compró para nosotros un emparedado de jamón y queso, con jugo de naranja. Vale resaltar que sobró dinero de lo que mi mamá nos dio para comprar los pasajes.

Hay días de lucha... Hay días de gloria...¹

La Santa Biblia nos relata un hecho semejante en que había carestía en un día; y en otro, prosperidad. Lea:

(...)

Algún tempo Después, Ben Adad rey de Siria, movilizó todo su ejército para ir a Samaria y sitiarla. El sitio duró tanto tiempo que provocó un hambre terrible en la ciudad, a tal grado que una cabeza de asno llegó a costar ochenta monedas de plata, y un poco de algarroba, cinco. (Original sin grifo). 2 Reyes 6:24-25

(...)

“Eliseo respondió:

—Escuchen la palabra del Señor, pues dice así: Mañana a estas horas en el mercado de Samaría una medida de harina costará un siclo y lo mismo costarán dos medidas de cebada. **7,18-19.**

El capitán, que era el brazo derecho del rey, respondió al profeta:

—Eso no sucederá, ni aunque el Señor abra las compuertas del cielo.

Eliseo replicó:

—¡Tú mismo lo verás, pero no lo disfrutarás!

A la entrada de la ciudad había cuatro leprosos comentando entre sí:

—¿Qué hacemos sentados aquí, esperando la muerte? Si nos decidimos a entrar en la ciudad, moriremos de hambre allí dentro; y si nos quedamos aquí, moriremos también. Vamos, pues, a entrar en el campamento sirio: si nos dejan vivos, viviremos; y si nos matan, moriremos.

Al anochecer se levantaron para entrar en el campamento sirio; pero, cuando llegaron a los límites del campamento, descubrieron que allí no había nadie. Resulta que el Señor había hecho resonar en el campamento

¹ Recordando la música de la banda de rock brasileña Charlie Brown Jr., que fue compuesta

sirio un estrépito de carros y caballos, el fragor de un gran ejército, y se habían dicho unos a otros: «Seguro que el rey de Israel ha contratado a los reyes hititas y egipcios para que nos ataquen». Así que al anochecer habían emprendido la huida, abandonando sus tiendas, sus caballos, sus burros y el campamento tal como estaba, para ponerse a salvo.

Aquellos leprosos, que habían llegado a los límites del campamento, entraron en una tienda, comieron y bebieron y se llevaron de allí plata, oro y ropa, y fueron a esconderlo. Luego volvieron, entraron en otra tienda, se llevaron más cosas de allí y fueron también a esconderlas. Pero luego comentaron entre sí:

—No estamos actuando bien. Hoy es día de buenas noticias y nosotros nos las guardamos. Si esperamos a que amanezca, nos considerarán culpables. Vamos, pues, a informar a palacio.

Cuando llegaron a la ciudad, llamaron a los centinelas y les informaron:

—Hemos entrado en el campamento sirio y allí no hay nadie, ni se oye a nadie; solo hay caballos y burros atados, y las tiendas tal como estaban.

Los centinelas, a su vez, llamaron y dieron la noticia en palacio. El rey se levantó de noche y dijo a sus oficiales:

—Les voy a explicar lo que nos preparan los sirios: como sabían que estamos pasando hambre, han salido del campamento para esconderse en el campo, pensando atraparnos vivos y apoderarse de la ciudad cuando salgamos.

Pero uno de los oficiales propuso:

—Enviemos a unos hombres con cinco de los caballos que aún nos restan a ver qué pasa, pues los que aún quedan en la ciudad van a correr la misma suerte que toda la multitud de israelitas que ya han perecido.

Uncieron dos carros a los caballos y el rey los mandó seguir al ejército sirio, encargándoles:

—Vayan a ver qué pasa.

Ellos siguieron su rastro hasta el Jordán y encontraron todo el camino lleno de ropa y de objetos que los sirios habían abandonado en su huida apresurada. Luego los emisarios regresaron a informar al rey. Inmediatamente la gente salió a saquear el campamento sirio. La medida de harina costaba un siclo y lo mismo, dos medidas de cebada, como había anunciado el Señor.

El rey había encargado la vigilancia de la entrada al capitán que era su brazo derecho, pero el gentío lo atropelló en la entrada y murió, como había predicho el profeta cuando el rey bajó a verlo. En efecto, cuando el profeta dijo al rey: «Mañana a estas horas en el mercado de Samaría una medida de harina costará un siclo, y lo mismo costarán dos medidas de cebada», el capitán había replicado al profeta: «Eso no sucederá, ni aunque el Señor abra las compuertas del cielo». Y entonces el profeta le había respondido: «Tú mismo lo verás, pero no lo disfrutarás». Y así sucedió: el gentío lo atropelló en la entrada y murió. 2 Reyes 7

Capítulo V

A principio del año de 1989, con 16 años de edad, ya había concluido el 2º grado, de la enseñanza media y con el término de la pasantía en el banco *“Caixa Econômica Federal”* me di cuenta que era el momento de ingresar en el mercado laboral.

El deseo de mi corazón era trabajar para recibir un sueldo suficiente que costeara mis despesas y aún ayudara a mi madre.

Cierto día, le pedí a mi mamá que me diera un valor en dinero para que yo comprara un periódico y pagara el pasaje de ómnibus, a fin de presentarme en las empresas que tuvieran ofreciendo un puesto de trabajo.

En aquella época, los puestos de trabajo eran ofrecidos por medio de anuncios clasificados en el periódico de gran circulación, vale recordar que aún no teníamos internet.

En relación a mi petición, mi madre me dijo que: *“sólo disponía de un pequeño valor que sería suficiente apenas para pagar el transporte o para comprar el periódico. El valor no era suficiente para ambas las despesas”*.

Antes de irme al puesto de periódicos, yo hice una oración pidiéndole a Dios que me guiara en todas mis decisiones y que me direccionara al empleo que sería mejor para mí. Busqué en la Santa Biblia una Palabra de Dios para ese momento y la respuesta vino en el Evangelio de San Mateo 7: 7-11, *in verbis*:

“Pidan, y Dios los atenderá; busquen, y encontrarán; llamen, y Dios les abrirá la puerta. Pues, todo el que pide, recibe, y el que busca, encuentra, y al que llama, Dios le abrirá la puerta. ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide pescado, le dará una serpiente? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre que está en los cielos se las dará también a quienes se las pidan!”
Mateo 7:7-11

Tomé esa Palabra para mí, luego mi corazón empezó a transbordar en fe segura de que había un empleo que ya había sido escogido por Dios para mí, aunque yo no supiera donde sería.

Fui al puesto de periódico, sin blanca, y le pedí al dueño para darme permiso con el fin de echar un vistazo en el periódico y apuntar en mi cuaderno algunos anuncios que fueran compatibles con lo que yo buscaba.

Como las cosas no son siempre tan fáciles, el primer obstáculo a ser superado sería que el hombre me permitiera echar un vistazo en el periódico sin pagarle nada. Él me dijo con la cara muy seria: *“si no vas a comprarlo, míralo muy rápido y sin amarlo”*. Le agradecí por el favor e hice todo como él me lo había

dicho. Pero, a principio hablé con Dios, en pensamiento: - *Señor, yo tengo poco tiempo y necesito que me muestre el anuncio correcto.*

Al hojear el periódico escogí dos anuncios: el primero era una vacante para secretaria en la Gráfica situada en la Plaza del *Bicalho, Taguatinga-DF*, con aproximadamente 200 metros del puesto donde yo estaba; y el segundo, era en una agencia de vehículos, ubicada en el Asa Norte, Brasilia-DF, que necesitaría de transporte público para la locomoción del lugar donde yo estaba hasta allá.

Primero, me presente en la Gráfica, sin embargo, el puesto de trabajo ya había sido ocupado.

Volví a mi casa y le pedí a mi mamá el dinero de los pasajes para ir a Asa Norte, Brasilia-DF.

Era aproximadamente 16 horas cuando llegué en la agencia de vehículos. Fui atendida por una recepcionista, que me pidió para llenar una solicitud. En ella, contenían varias preguntas para que yo contestara, incluso lo que yo pretendía recibir como sueldo.

En la entrevista el dueño de la agencia de vehículos, cuyo nombre era Señor Cléber Pires, me saludó y me dijo:

- *“Ese horario es muy tarde para buscar empleo. Uno que quiera trabajo, lo busca por la mañana, más temprano. Y tu solicitud de remuneración, de cuatro salarios mínimos, es incompatible con la vacante. Estoy contratando secretaria y el pago es de un salario mínimo”.*

Como yo ya tenía la Palabra de Dios que: “al que llama, Dios le abrirá la puerta”, de forma segura, osada y educada le respondí al hombre:

- Tiene razón, Señor. Uno que necesita empleo debe buscarlo más temprano, sin embargo, este fue el momento que logré llegar aquí. Tengo interés en el puesto y soy la funcionaria que necesita. La solicitud de remuneración de 4 salarios básicos se debe a causa de costear todos mis gastos y para auxiliar en casa. Además, yo he percibido que aquí es una reventa de vehículos, y, como secretaria, pondré contestar al teléfono, luego si yo vendo el vehículo, me paga la comisión, así tendré los cuatro salarios mínimos. Señor, ¿pondría analizar la situación para ver si, de esta forma, todo sale bueno a la empresa?

Cléber, el dueño de la empresa, al final, me dijo que evaluaría todas las demás fichas presentadas por los solicitantes de la vacante y, después, si todo se ajustara, me llamaría.

Le agradecí y le dije: ¡Hasta mañana!

Creo que Cléber haya pensado, que jovencita osada, atrevida, con solo 16 años de edad portándose como gente grande. No sabía él que allí se presentaba una jovencita, pero sostenida por la Palabra de Dios.

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Filipenses 4:13

El mismo día, cuando llegué a mi casa, el teléfono sonó y yo contesté la llamada. Era el Señor Cléber avisándome para que yo empezara el trabajo a la mañana siguiente, precisamente a las 8h.

¡Fue un período muy bueno en mi vida! De hecho, la Palabra de Dios se cumplió.

En esa época uno que era menor de 18 años no solía ser contratado con relación laboral, Dios me bendijo de una forma sobrenatural. Hubo retribución recíproca. Aprendí a actuar en el comercio, con atendimento al público y con ventas de vehículos. Yo tenía un óptimo salario, superior a lo que yo había pretendido. El Señor Cléber, por su vez, superó las expectativas de un simple jefe. Él y su mujer Cida fueron muy buenos para mí, además del pago mensual, cuando completé 18 años de edad, me pagaron la autoescuela para que yo hiciera las clases de manejo y obtuviera mi licencia de conducir e, incluso me permitían conducir vehículos seminuevos de la agencia.

Como forma de agradecimiento, mi novio y yo los invitamos al Señor Cléber y su mujer Cida para que fueran padrinos de nuestra boda.

Robinho y yo nos casamos en mayo de 1991.

Aunque estaba casada aún seguí trabajando en la agencia de vehículos por aproximadamente dos años, cuando mi esposo me propuso salir de mi trabajo para estudiar para un concurso público.

Cuando salí de la agencia, ya tenía el puesto de gerente, le agradecí al Señor Cléber y a la oportunidad de trabajo que me fue dada y, en esta ocasión, él también me agradeció por el tiempo que trabajé allí, él me recordó que: *“cuando llegué allí había una flota de coches usados, y, al salir, yo estaba dejando una flota, pero de coches nuevos y seminuevos.”* Y, también, que *“cuando llegué allí, él era pobre, vivía en un alquiler, y, al salir, él estaba rico, incluso con casa y sede comercial propias”*.

Un hecho similar es narrado en la Santa Biblia, en la relación laboral entre Labán, que era el jefe, y Jacob, el siervo. Lee:

“Pero Labán le contestó: —Por favor, quédate. He sabido por adivinación que, gracias a ti, el SEÑOR me ha bendecido. Y le propuso: —Fija tú mismo el salario que quieras ganar, y yo te lo pagaré. Jacob le respondió: —Tú bien sabes cómo he trabajado, y cómo gracias a mis desvelos han mejorado tus animales. Lo que tenías antes de mi venida, que era muy poco, se ha multiplicado enormemente. Gracias a mí, el SEÑOR te ha bendecido. Ahora

quiero hacer algo por mi propia familia. Génesis 30:27-30

Otro hecho similar es narrado, también, en la Santa Biblia, pero en la relación laboral entre José y su amo Potifar. Lee:

“Ahora bien, el SEÑOR estaba con José y las cosas le salían muy bien. Mientras José vivía en la casa de su patrón egipcio, este se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con José y lo hacía prosperar en todo. José se ganó la confianza de Potifar, y este lo nombró mayordomo de toda su casa y le confió la administración de todos sus bienes. Por causa de José, el SEÑOR bendijo la casa del egipcio Potifar a partir del momento en que puso a José a cargo de su casa y de todos sus bienes. La bendición del SEÑOR se extendió sobre todo lo que tenía el egipcio, tanto en la casa como en el campo.”. Génesis 39:2-5

Yo reconozco que la buena mano de Dios nos condujo a un excelente término:

“Con Dios obtendremos la victoria.”. Salmo 60:12

Capítulo VI

Entre los años de 1985 y 1988, Beto, mi hermano, fue a una boda en la ciudad de Anápolis-GO, ocasión en la que él vio al hombre, que había cometido el delito de homicidio contra nuestro padre. El hombre no había sido pillado en el acto, pero fue atrapado algún tiempo después para el cumplimiento de los mandatos judiciales de prisión.

Mi hermano, en varias ocasiones, ya nos había dicho que: *“si un día encontrara el asesino de nuestro padre, él mismo le vengaría”*. Beto alimentaba el sentimiento de venganza. Incluso, él, a menudo, me decía para que estudiara y me hiciera una abogada al fin de defenderlo cuando la venganza llevara a cabo; y yo le contestaba que el ajuste de cuentas sería hecho por la justicia de los hombres y por la justicia divina. Le añadía que mi deseo no era ser abogada, sino jueza.

El pensamiento de venganza, justicia por mano propia, no eran aprobado por Dios.

“No tomen venganza Hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: Mía es la venganza; yo pagaré, dice el Señor.”
Romanos 12:19

Mamá y yo siempre orábamos, pidiéndole a Dios que le quitara la idea de venganza de su mente.

Aquel día, en que mi hermano vio al hombre que asesinó a nuestro padre, él tuvo su oportunidad de cumplir lo que siempre nos hablaba, incluso un colega, que le acompañaba, le ofreció un arma de fuego caso él decidiera por su intento, sin embargo, gracias a Dios, él prefirió salir por otra puerta y volver a Brasilia, evitando así a males mayores. Creo que Dios puso su poderosa mano en esa situación y libró a mi hermano de sus malos pensamientos y de la mala influencia de su colega.

“SEÑOR, tú me examinas, tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares. No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, SEÑOR, ya la sabes toda. Tu protección me envuelve por completo; me cubres con la palma de tu mano. Salmo 139:1-5

“No se dejen engañar: Las malas compañías corrompen las buenas costumbres. 1 Corintios 15:33

Mi Dios nos dio una gran victoria a mi hermano y a nuestra familia, porque si un miembro de la familia se involucra en un delito, los reflejos son sentidos por todos. Así que puedo afirmar que la victoria no fue solo direccionada a mi hermano, sino para todos, Dios nos salvó de males mayores.

“Yo amo al Señor porque él me escucha mi voz suplicamente. Por cuanto él inclina a mí su oído, lo invocaré toda mi vida”. Salmos 116:1-2

Capítulo VII

Yo comparo a nuestra vida a un cable de línea: frágil y con la extensión limitada. Cuando es utilizado por manos habilidosas, podrá hacer remiendos, ajustes, coser tejidos y hasta una ligadura en la piel como en un procedimiento de salud. Pero, la misma aguja que puede pinchar el dedo mientras es manejada, cuando está en buenas manos podrá hacer grandes reparos.

Además, creo que este cable de línea, con el paso del tiempo o uso indebido, podrá hacer una secuencia de nudos, embolizarse y será laborioso desenmarañarlo, ya que será necesario resiliencia para desatar los nudos y desenmarañar el cable para volver a la forma original.

Yo era una chica dulce y amable, sin embargo, tras la pérdida de mi padre, me volví amargada y llena de odio con el hombre que lo asesinó. Era como un ovillo de cable nuevo, no obstante, permití que hubiera nudos y me puse completamente enredada, luego necesitaba de resiliencia para volverme a la forma original, para lo que mi Dios me había creado.

Después del acontecimiento narrado en el capítulo anterior, en que mi hermano tuvo la oportunidad de hacer lo malo, pero prefirió hacer lo bueno, retirándose del lugar para no rendirse a la tentación maligna, yo fui trabajando mi mente para perdonar al hombre que asesinó a nuestro padre.

Yo alimentaba mi corazón con el odio que sentía de él, lo responsable por segar la vida de mi papá y por todas las adversidades posteriores que pasamos tras el asesinato.

A medida que yo leía la Santa Biblia y pasaba a conocer más las escrituras, yo oraba a Dios pidiéndole un corazón dispuesto a perdonar y, luego, entendí que el perdón no es un sentimiento, sino una actitud de obedecer a los mandamientos de Dios.

Yo oraba la oración del Padre Nuestro y decía: *“perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.”*. Mateus 6: 12

Tal oración, sin embargo, no era verdadera para mí, pues, en aquel momento, yo aún no había perdonado al hombre que me había ofendido.

En aquellos días, fui acorralada por Dios a través de varios pasajes bíblicos:

“Si alguien afirma: «Yo amo a Dios», pero odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. Y él nos ha dado este mandamiento: el que ama a Dios, ame también a su hermano”. 1 João 4:20-21

“Pero a ustedes que me escuchan les digo: amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen, oren por quien los maltratan”. Lucas 6:27-28

“Porque, si perdonan a otros sus ofensas también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero, si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas”. Mateo 6:14-15

¿Cómo podemos amar a nuestros enemigos? Con actitud, orando por quien nos persigue, haciendo lo bueno a los que nos lastimó, bendiciendo a los que nos maldijeron. Esas son lecciones de nuestro Mestre y Señor Jesús.

Amar a nuestros enemigos significa querer lo bueno incluso de la persona que nos lastimó. Debemos recordarnos que los hijos de Dios no devuelven el mal con el mal, sino vencen el mal con el bien.

“No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien”.
Romanos 12:21

El momento en el que decidí, en hecho, perdonar al asesino de mi papá, fue el día que yo estaba en la iglesia y tenía un sobre que contenía un valor para entregar como oferta.

Durante el ofertorio, me levanté y fui hacia la fila frente al altar para entregar mi oferta.

Mientras la fila caminaba, el Pastor predicaba: *“Dios no necesita de su dinero, lo que Dios recibe es oferta, porque el mayor beneficiado es quién está ofertando. Si hay alguien que todavía no se reconcilió con su hermano, no venga a ofertar, porque será solo dinero; primero, va a reconciliarse con su hermano y después venga a traerla.”*.

Lo que predicaba el Pastor estaba fundamentado en la Biblia:

"Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcílate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda".
Mateo 5:23-24

Oferta significa un acto de amor. Cuando resolvemos dar una oferta a Dios, reconocemos que todo lo que tenemos vino de Él. Nuestra confianza no está en el dinero, sino en Dios. También podemos ofrecerle nuestra vida, alabanza, adoración, oración, nuestro tiempo... Y cuando ofertemos a Dios, es recomendable que sea un acto voluntario y con alegría.

“Cada uno debe dar según lo haya decidido, em su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría”. 2 Corintios 9:7

“Honra al SEÑOR con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo”. Proverbios 3:9-10

Yo, cuando oí la prédica en el momento del ofertorio, me sentí triste porque sabía que Dios estaba rechazando la oferta que yo había preparado para entregarla en el altar. En aquel tiempo, yo trabajaba en una agencia de vehículos y había reservado un valor especial para ofertar.

Salí de la fila y volví para mi lugar, con la cara roja de tristeza y vergüenza, por eso decidí, en mi corazón, que yo iría perdonarlo por haber matado a mi padre y lo haría para obedecerle a Dios además de ser lo correcto para una cristiana.

Cuando llegué a casa, hablé con mi mamá y le dije que yo quería ir a la prisión, en esa época, *Núcleo de Custódia de Brasília – NCB*, situado en *Papuda-DF*, a fin de hablar con él para decirle que: *aunque él hubiera causado tanto mal a nuestra familia, yo le perdonaría y que, a pesar de todo, Jesús lo amaba y había muerto por mí y por él también.*

“Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”. Romanos 5:8

“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga la vida eterna.” Juan 3:16

Yo sabía su nombre completo, pues cuando se pasó el homicidio, la noticia tuvo una gran repercusión, ya que se trataba de un homicidio por razón insignificante, teniendo por pivote a un perro, un delito que tembló la paz pública.

Mi mamá, frente a mi solicitud de autorización para irme a la cárcel, de pronto se volvió reacia, pues tenía miedo de que yo fuera tomada de rehén allá, pero ella vio que yo tenía el temor a Dios y que era un deseo de mi corazón ir allá, por eso, me bendijo y me autorizó para que fuera en compañía de dos pastores y obreros de la iglesia donde frecuentábamos.

Cuando llegué en la cárcel, tras todo el procedimiento regular de visita en establecimiento, en la zona de baño de sol, fui abordada por un hombre que me reconoció y me saludó diciendo:

- “Hola, “*Pretinha*”, ¿qué haces aquí?”.

- Le respondí: “*hola, no te reconozco, ¿cuál es tu nombre?*”

- La persona se identificó por su apodo “*Glogo*”.

Entonces, me recordé. “*Glogo*” era un hombre que vivía en las cercanías de nuestra casa, en otra cuadra, él era sospecho de practicar hurtos en Taguatinga-

DF, en residencia y de radiocasetes (aparato de sonido automotivo). Él me llamó de “Pretinha”, porque ese era el apodo cariñoso que mi papá me llamaba.

Yo le dije cuál era mi intención allí. Le aclaré que fui allá para encontrarme con la persona que mató a mi padre y que yo iría decirle que lo perdonaba además que Jesús lo amaba a pesar de habernos lastimado tanto.

Él me impidió de irme hasta el asesino de mi papá. Me dijo: *“Pretinha”, su padre, el Señor Jorge, jera un hombre muy bueno! En los momentos que yo no era acepto en casa, a causa de algún desacuerdo familiar, yo iba a dormir en la calle, pero su padre, en más de una ocasión, permitió que yo durmiera su coche (veraneo), me ofrecía el edredón y, por la mañana, café con leche y pan. Yo lo respetaba mucho. Por eso, no puedo dejar que hables con él, un hombre malo que mató al Sr. Jorge. Él puede tomarte por rehén. Pero, quédate tranquila, que yo le daré su mensaje.”.*

Así, percibí que mi madre tenía razón en preocuparse conmigo cuando me dijo que yo podría ser tomada por rehén. Solo el hecho de haberme ido a la cárcel y hablado con “Glogo”, ya me dejó leve y segura que el perdón ya había sido liberado y que Dios se había agrado de mi disposición en perdonarlo.

De hecho, lo perdoné y percibí que el peso que yo cargaba había sido dejado allá en la cárcel, salí más liviana y segura que las bendiciones de Dios no serían retenidas de mí y, por supuesto, liberadas en mi favor, porque yo me sometí en obediencia a Él.

De ese día en adelante, volví a tener un corazón amable y me sentí amparada por Dios, yo me sentía un ovillo de cable nuevo, fuerte y apto a producir remiendos, ajustes, reparaciones, suturas...

Perdonar es resolver la situación sin guardar angustia y rencor, es recordarse de la ofensa sin sentir el mismo dolor. Te aclaro mejor: es como ver a una cicatriz, sin olvidarse de lo que pasó, sin embargo, no se siente más el dolor del corte, pues el perdón tiene el poder de traer la cura. Dios es todopoderoso para producirlo en mí y en ti.

Para que te quedes claro, el significado de perdonar, pasó por algunos esclarecimientos, que juzgo importantes.

En la lengua portuguesa, el prefijo “per”, que viene del latín, es utilizado para intensificar el sentido de la palabra principal (del radical de la palabra), por ejemplo, **per** + **seguir** = perseguir, es decir, no es apenas seguir, sino más intenso, es **perseguir**, es buscar a alguien por todos los lugares con frecuencia, es seguir sin cesar, seguir hasta alcanzar... De la misma manera, **per** + **donar** = **perdonar**, es donar de una forma más intensa, más completa, un grado mayor de donación. No es apenas donar, sino más: es **perdonar**.

Para que conste, te presento la ilustración dada por Álvaro Siviero, un Pianista brasileño de sólida carrera internacional, graduado en Física por la Universidad de São Paulo, veas:

*“En Química, para formarse una molécula, es necesario que pongamos átomos allí dentro, pero existe un límite máximo para que esta molécula no entre en “colapso”. Por eso, tenemos el hipoclorito, clorito, cloruro, clorato y el **PER**clorato, tenemos o **PER**manganato y el **PER**óxido, todos están en el nivel máximo de oxígeno dentro de una molécula. Decimos eso, porque cuando estamos en el límite máximo, usamos el prefijo **PER**. Una cosa puede ser hecha, pero ella puede estar **PER**fecta. (...) Al reflejar que el amor es el opuesto del egoísmo, o sea, en el amor se dona y en el egoísmo se recibe, entonces, cuando queremos donar al nivel máximo, nosotros **PER**donamos.”* Disponible en: https://www.pensador.com/autor/alvaro_siviero/

Dar el perdón, o sea, **PERDONAR**, significa liberar la ofensa, el equívoco, dejar que se vaya el rencor y el resentimiento. En la Santa Biblia, la palabra griega *aphiemi* traducida significa perdón y quiere decir de forma literal **renunciar, dejar que se vaya, dispensar permanentemente, liberar completamente, descargar**. La Santa Biblia nos enseña que el verdadero perdón nace de un acto de amor, de obediencia a las enseñanzas divinas, en ese amor no se contabilizan los errores, sino el perdón que es la cancelación de deudas. **PERDONAR** es el nivel más alto de entrega y de donación.

“Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. 1Pedro 4:8”

“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial”. Mateo 6:14”

“Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos ofenden.” Lucas 11:4”

Todos nosotros somos imperfectos y nos ponemos felices cuando somos perdonados.

“Todos fallamos mucho. Si alguien nunca falla en lo que dice, es una persona perfecta, capaz también de controlar todo su cuerpo”. Santiago 3:2”

Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados. Dichoso aquel a quien el SEÑOR no toma en cuenta su maldad y en cuyo espíritu no hay engaño. Salmo 32: 1-2

Si a nosotros nos gusta ser perdonados, también debemos perdonar a los otros.

“Así que, en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes”. Mateo 7:12

“Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdonense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”. Efesios 4:32

El deseo sincero de mi corazón es que entiendas el verdadero valor del perdón porque él irá liberarte de un triste cautiverio y te traerá la verdadera alegría para vivir. Si te quedas con el rencor y el resentimiento, serás el más perjudicado.

Reflexiones sobre esa ilustración: El Niño y el Carbón.

“El niño llega a casa pisando fuerte y dice al padre:

- ¡Estoy muy enfadado con Lucas, padre! Él me avergonzó en la escuela y ahora le deseo todo lo malo.

El padre entonces lo lleva hasta el jardín, con una bolsa de carbón y le dice:

- Hijo, quiero que tires los trozos de carbón en esa sábana que está colgado en el tendedero, como se él fuera Lucas.

El hijo sin entender, pero animado con el juego, haz tal como el padre le pidió.

Al final, el niño dice que estaba feliz por haber ensuciado una parte de la sábana, como si fuera el colega.

El padre entonces lo lleva ante el espejo y para la sorpresa del niño, su apariencia era muy negra, que mal conseguía ver sus propios ojos. El padre entonces concluyó:

- Vea mi hijo, el mal que deseamos a otros es como ese carbón. Él puede ensuciar un poco la sábana, pero, de hecho, el mayor perjudicado fue quién lo tiró.”.

Autor desconocido. Disponible en:

<https://www.pensador.com/frase/MTYwMzA0NA/>

LA MAYORÍA DE EDAD

Emancipación por la boda.

En la época, la mayoría se alcanzaba a los 21 años, pero, con la boda, a los 18 años fui emancipada.

Capítulo VIII

Al final del año 1989, yo estaba con 17 años de edad, ya había concluido la enseñanza media, trabajaba en una agencia de vehículos, frecuentaba a la iglesia, pero mi vida personal todavía no estaba completa. Me extrañaba lo de no tener un novio y, entonces, hice una oración a Dios, en forma de una carta, pidiéndole un novio.

SEÑOR, mi Dios y mi Padre, soy agradecida por todo lo que hayas hecho por mí y por todo lo que me hayas dado.

En el momento, extraño lo de no tener un novio y, por eso, te escribo esta carta pidiéndote uno muy especial con las siguientes características:

En primer lugar, deseo que sea un hombre temiente al SEÑOR, que te ame sobre todas las cosas y que me ame mucho.

Que sea honesto, trabajador, gentil y bonito.

SEÑOR, también deseo que sea más alto que yo, por lo menos 2 centímetros.

En la iglesia que frecuento, hay algunos jóvenes, sin embargo, todos ya son comprometidos.

Entonces, SEÑOR, si no hay ninguno en la iglesia que esté preparado para mí, puedes enviarme uno para que yo pueda predicarle el evangelio, luego él será un cristiano que caminará hacia a ti y, también, será mi regalo.

Padre celestial, por favor, complete lo que te parezca necesario, pues yo sé que tus planes son mayores que los míos y tu voluntad es buena, perfecta y agradable. Sé que tú, mi SEÑOR, tienes lo mejor para mí.

En el nombre de Jesús, te pido y, desde luego, te agradezco.

Amén.

Mi oración fue hecha fundamentada en la Santa Biblia. Lee:

“Si ustedes creen, recibirán todo lo que pidan en oración.” Mateo 21:22

*“Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré, así será glorificado el Padre en el hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré”.
Juan 14: 13-14*

Como yo aún no tenía novio, tras escribir la carta para Dios, me puse atenta al perfil de chico que yo le había pedido al SEÑOR, esperando que Dios promoviera una cita entre él y yo.

Alrededor del día que había escrito la carta para Dios, me apareció un hombre atractivo y galante, gerente de un banco, que tenía interés en salir conmigo. Era un conocido de mi jefe, el Señor Cléber dueño de la agencia de vehículos.

El tipo que ya estaba acostumbrado a hacer invitaciones que eran siempre aceptadas, me dijo que iría invitarme a salir y que estaba seguro que yo aceptaría. Mi jefe, en la ocasión, le afirmó que yo no aceptaría, pues él no era el perfil de persona que yo buscaba. Así, ambos hicieron una apuesta: apostaron una botella de vino.

De hecho, el tipo, aunque fuera dotado de buenos predicativos, no estaba adecuado al perfil que yo le había pedido a Dios, entonces, rechacé la invitación y preferí aguardar el joven que el SEÑOR tuviera preparado para mí, visto que yo sabría reconocerlo cuando lo viera. Yo creía que Dios me daría paz en el corazón para indicarme quien sería el elegido para mí.

“Que gobiernen en sus corazones la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos”. [Colosenses 3:15](#)

Así, el Señor Cléber conmemoró por haber ganado la apuesta y me puse feliz por haber sido una persona digna de confianza y coherente en mis decisiones. El Señor Cléber me conocía lo suficiente para saber que yo no aceptaría la dicha propuesta.

El 08 de marzo de 1990, fue el gran día. El día que Dios promovió la cita entre Robinho y yo.

Yo estaba en la iglesia y había dos niños distrayendo a mi mamá y desviando la atención de otras personas que estaban en el culto; una tenía 3 años; y la otra, 5 años de edad. Le pedí a la mamá de los niños que me permitiera quedarme con ellos en la entrada de la iglesia, porque quería cuidarles mientras ella prestara atención en el culto a Dios. Y ella me permitió.

Mientras yo jugaba con los niños, un joven paró en la puerta de la iglesia y leyó un cartel que estaba allí fijado. El cartel contenía una ilustración de un muñequito con una pelota de hierro presa a su pie y un mensaje que decía más o menos así:

¡Pare de Sufrir!

Tú que sufres con enfermedades, vicios, envidia, nerviosismo, deudas, miedo, insomnio, depresión, deseo de suicidio, visión de personajes, audición de voces, problemas en la familia...Sea lo que sea, JESÚS es la solución”.

Yo me acerqué del joven, le saludé y comencé a hablar con él sobre el contenido del cartel y lo invité a asistir a los servicios de la iglesia, diciéndole los días y los horarios que yo estaría en la iglesia caso él quisiera que habláramos otras veces. La charla tardó un poquito, él se marchó y yo seguí cuidando a los niños hasta el fin del culto, momento que los devolví a su madre.

Después que hablé con el joven, le dije al SEÑOR: - *Oh, Padre, él es un hombre lindo, si es él que tú SEÑOR has preparado para mí, ¡yo lo quiero!*

En el primer momento, yo estaba preocupada por el bienestar del joven, con su alma, pero en el segundo momento, percibí que él se encajaba al perfil de novio que yo había pedido a Dios.

Robinho empezó a ir a la iglesia, fue bautizado en las aguas, y a lo largo fue fortaleciendo su fe cristiana.

¡Dios contestó mi oración, Robinho, un tipo lindo y amado, regalo de Dios para mí! A propósito, Dios hizo mucho más de lo que pedí o pensé, mi SEÑOR contempló mi pedido en detalles, y superó mis expectativas.

“Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros...”. [Efesios 3:20](#)

Nosotros nos casamos el 11 de mayo de 1991, cuando yo tenía 18 años de y Robinho 21 años.

Aunque fuéramos muy jóvenes, nosotros teníamos madurez para una boda, tuvimos una historia de vida muy semejante porque tuvimos días de lucha, lo que nos hizo madurar más rápido y, con la bendición de Dios la elección fue correcta.

Tenemos una boda muy feliz y bendecida, con tres hijos maravillosos: Nathália, Gabriela y Natan Gabriel.

A veces nos ponemos ansiosos, sin saber lo que nos depara el futuro, el consejo que la Biblia nos da es para que lancemos toda nuestra ansiedad sobre el Señor, porque ¡Él nos cuida! Es maravilloso recibir el amor y cuidado de Dios. Ore, entregue a Dios sus anhelos y confíe. ¡Dios es todopoderoso para hacer mucho más de lo que le pedimos o pensamos!

“No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión con oración y ruego, presente sus peticiones a Dios y denle gracias.” [Filipenses 4:6](#)

“Si ustedes creen, recibirán todo lo que pidan en oración”. [1 Pedro 5:7](#)

CONCLUSIÓN

Aquí finalizo el primer volumen de la Trayectoria de Mi Vida – Hechos y Fe.

Escogí escribir de forma fraccionada para no cansar al lector y para ser accesible a todos, incluso a los que no poseen el hábito de leer.

Uno que tenga interés, habrá la continuidad de la obra, pues hay mucho a ser relatado y mi deseo es compartir los hechos para la edificación de tu fe.

Al concluir ese volumen, me recuerdo de un trecho de un himno de la Harpa Cristiana “Conta las Bendiciones”:

“Conta las bendiciones, cuenta cuantas son, recibidas de la divina mano. Una a una, dila de una vez y verás, sorprendido, lo mucho que Dios ya hizo.”.

Es verdad, estoy sorprendida porque grandes cosas me ha hecho el SEÑOR y por todo me alegro.

“Sí, el SEÑOR ha hecho grandes cosas por nosotros, y eso nos llena de alegría”. Salmo 126:3

Para la mejor comprensión del mensaje, quiero aclararte lo que es un hecho y lo que es fe.

De acuerdo con el diccionario de Lengua Portuguesa, hecho es:

“Todo lo que pasa por acción del hombre o en recurrencia de eventos exteriores o naturales, que independen de la voluntad humana; acontecido, acontecimiento, ocurrencia, sucedido, suceso. Algo cuya existencia es incuestionable; realidad, verdad.”. Enlace: <https://michaelis.uol.com.br/busca?id=pAxp>

De acuerdo con la Biblia, fe es:

“Los apóstoles y los hermanos de toda Judea se enteraron de que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios.” Hebreos 11:1

Sobre la ilustración de la Trayectoria de Mi Vida, también quiero aclararte cual es mi punto de vista en relación a la escoja de la portada de este libro, fotografía sacada por Henrique Rezende, mi bendecido yerno, el 06/07/2021.

Dicen que no debemos juzgar un libro por la portada, sin embargo, yo te digo: si vayas a juzgarlo, que lo juzgue por la perspectiva correcta.

La portada fue escogida para retratar la trayectoria de mi vida: se trata de un sendero de madera, un camino, que, aunque rústico, presenta maderas unidas y alineadas. El sendero está ladeado por una diversidad de vegetación, de un lado

gramíneas y algunos arbustos; de otro, árboles con troncos tortuosos y con cortezas gruesas. Los árboles con troncos tortuosos, con pocas hojas y con cortezas duras resisten a altas temperaturas y a la baja humedad, el “ipê”, por ejemplo, árbol encontrado en el cerrado, en la región de la meseta central de Brasil, donde en los meses más calientes y secos del año las quemadas son frecuentes, aunque en medio tanta diversidad, el “ipê” florece con una exuberante belleza y nos enseña que, a pesar de todo, podemos florecer donde estemos plantados. Seguramente, el escenario del cerrado posee una singular belleza y una gran lección.

La belleza del cerrado a veces no es percibida por algunos, es necesario ser atento y sensible, ir más allá de la apariencia superficial. Dios no nos ve como el ser humano suele ver, Él nos ve con los ojos de amor y nos valoriza cuando nadie nos da valor.

“(..) La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón. 1 Samuel 16:7

El paisaje de la portada, también llama la atención los rayos solares, que traspasan los árboles e iluminan el camino, el sendero de madera, la trayectoria de mi vida.

“Pero para ustedes que temen mi nombre, se levantará el sol de justicia trayendo en sus rayos 4:2 rayos. Lit. alas. salud. Y ustedes saldrán saltando como becerros recién alimentados”. Malaquías 4:2

Cuando Dios creó el mundo, Él preparó un lindo jardín, todo bello y perfecto para que los seres humanos disfrutaran, sin embargo, cuando hubo el pecado los seres humanos fueron destituidos de la gloria de Dios. El pecado nos apartó de Dios, pero te recuerdes que Dios quiso que fuéramos reconectados a Él, por eso nos dio su hijo JesuCristo.

Con Cristo, conseguimos superar las adversidades de la vida. El SEÑOR JesuCristo dijo que: “en este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anídense! Yo he vencido al mundo”.

“Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anídense! Yo he vencido al mundo”. Juan 16:33

No dejes que Jesús se quede afuera de tu vida.

Yo te recomiendo que le invites a entrar y a hacer morada en tu corazón y que Él no sea apenas un huésped eventual.

“Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo.” Apocalipsis 3:20

Desde ahora, le agradezco a Dios la oportunidad de escribir esas líneas y de tener tu atención, mi querido lector, en dedicar un tiempo para leer la Trayectoria de Mi Vida – Hechos y Fe.

Que de alguna manera yo haya contribuido para que seas una persona más feliz, con una fe edificada y fortalecida, una persona más agradecida a Dios por todo lo que él es, porque, por la fe, *“de la debilidad podremos quitar fuerzas”*.

“Por la fe el pueblo cruzó el Mar Rojo como por tierra seca; pero, cuando los egipcios intentaron cruzarlo, se ahogaron. Por la fe cayeron las murallas de Jericó, después de haber marchado el pueblo siete días a su alrededor. Por la fe la prostituta Rajab no murió junto con los desobedientes, 11:31 desobedientes. Alt. incrédulos. pues había recibido en paz a los espías. ¿Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas, 33los cuales por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia y alcanzaron lo prometido; cerraron bocas de leones, 34apagaron la furia de las llamas y escaparon del filo de la espada; **sacaron fuerzas de flaqueza**; se mostraron valientes en la guerra y pusieron en fuga a ejércitos extranjeros. Original sem grifo. Hebreos 11:29-34

El Apóstol Pablo dijo:

“Pero, él me dijo: Te basta con mi gracia, pues me poder se perfecciona en la debilidad. Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque, **cuando soy débil, entonces soy fuerte.**” 2 Corintios 12:9-10

Aclaro, por fin, que mi nombre de nacimiento es Luciara Barboza Gentil, de casada es Luciara Barboza Gentil Almeida y un nuevo nombre que mi SEÑOR me dio es Luciara Shamah, experiencia que te compartiré en el próximo volumen.

¡Deseo que la gracia y la paz de Dios esté contigo!

“Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz.”
Filipenses 1:2

Si, todavía, disponga de un rato, lee, a seguir, las consideraciones finales y vea los anexos.

CONSIDERACIONES FINALES

Quise escribir este libro de forma simple y con bajo costo, a fin de facilitar el acceso a todos lectores. Pues, creo que los relatos aquí contenidos y las experiencias de fe aquí relatadas podrán ayudar a muchas personas a superar sus conflictos interiores y a obtener respuestas con el ejercicio de la fe.

Mi deseo es que este libro no fuera comercializado distribuido de forma gratuita, ya que su primera finalidad es altruista, no obstante, hasta el momento, me faltan patrocinadores para el cumplimiento de tal intento y, en la medida que espero a los patrocinadores, muchas vidas permanecen presas en sus conflictos interiores, siendo que, desde ahora, podrían obtener respuestas con la lectura del libro. Por esa razón, desde luego, lo publico con el menor costo posible con el objetivo de alcanzar lo mayor número de vidas.

“Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien de su enfermedad a los que tienen lepra, expulsen a los demonios. **Lo que ustedes recibieron gratis, denlo gratuitamente.** Original sin grifo. Mateo 10:8

Este libro se encuentra disponible en la forma prensa y en la forma electrónica: eBook y en audiolibros. Mayores informaciones son obtenidas por el sitio: luciarashamah.com.br

Registro también el correo luciarashamah@gmail.com para futuro contacto, caso quieras contarme como fue tu experiencia mientras leía este libro y cuál fue el impacto en tu vida.

Si quieres, también podrás autorizarme a mencionar tu nombre y el testimonio de fe, tras la lectura del libro, en los volúmenes siguientes de la Trayectoria de Mi Vida – Hechos y Fe.

La predicación del evangelio debe ser constante y propicia a alcanzar todas las personas. Así, quiero continuar a llevar las buenas nuevas en estricta obediencia a la orden de nuestro Señor Jesús Cristo.

“Les dijo: Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura”. Marcos 16:15

Es cierto que el trabajo de predicar el evangelio es arduo, sin embargo, ver una vida transformada ¡es satisfactorio! Es como generar hijos, sentir el dolor de un parto, que luego es olvidada cuando se ve el bebé que vino a la luz.

“Los ancianos que dirigen bien los asuntos de la iglesia son dignos de doble honor, 5:17 honor. Alt. honorario. especialmente los que dedican sus esfuerzos a la predicación y a la enseñanza. Pues la Escritura dice: «No le pongas bozal al buey mientras esté trillando», 5:18 Dt 25:4 y «El trabajador merece que se le pague su salario». 1 Timoteo 5:17-18

De gracia recibí la Palabra de Dios y de gracia también la propago. Pero, estimado lector, si quieres donar algo para el ministerio de predicación del evangelio, acepto donaciones, desde que sea hecha con alegría y segundo esté propuesto en tu corazón, sin constreñimiento, de forma deliberada. Así, el ministerio será bendecido y mi Dios también te dará la recompensa.

“Cada uno debe dar según lo que haya recibido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría”. 2 Corintios 9:7

Desde ahora, te agradezco.

¡Quédate en la paz de nuestro Señor Jesucristo!

Un gran abrazo,

Luciara Shamah.

Contactos:

Sitio: luciarashamah.com.br

Correo electrónico: luciarashamah@gmail.com

Instagram: Luciara Shamah (@luciarashamah)

WhatsApp: 55 61 99647-1642

Las **doaciones** podrán ser efectuadas en los siguientes datos bancarios:

Inter Banco Digital

Banco: 077

Agencia: 0001-9

Cuenta: 163736847

Luciara Barboza Gentil Almeida

CPF: 505.798.001-72

Llave **pix** (correo): luciarashamah@gmail.com

ARCHIVOS ADJUNTOS

Nova Friburgo – RJ, ciudad donde mi papá nació.

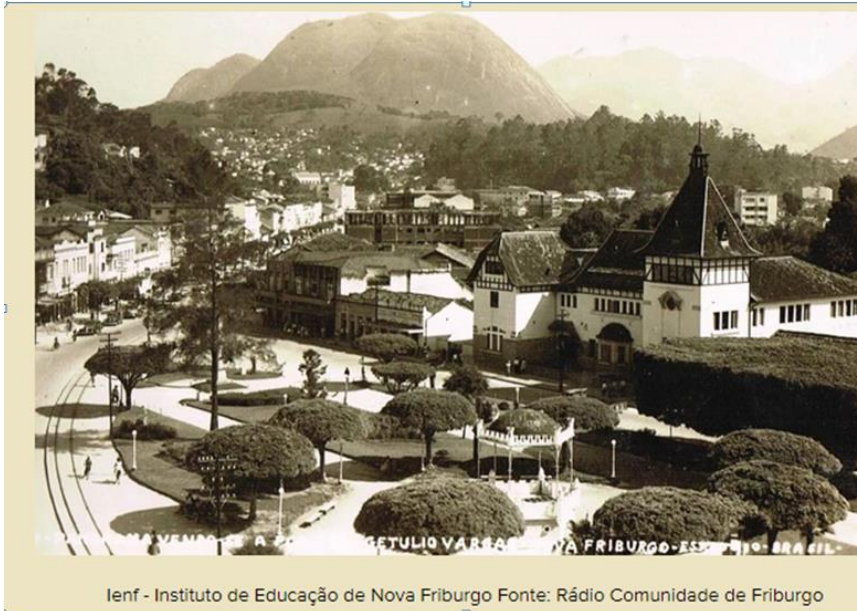


Foto arriba se encuentra disponible en el sitio: <https://www.acreditaremsi.com/post/trabalhar-em-grupo>

Mi papá, Jorge Rodrigues Gentil, era natural de la ciudad de Nova Friburgo- RJ, nacido el 15 de febrero de 1935, hijo de Otilia Maria Gentil y de Zacarias Rodrigues, residentes, a la época, en Olaria de Cônego, Nova Friburgo-RJ, siendo los abuelos maternos Manoel Gentil y Virgilina Maria Gentil, conforme registro civil de nacimiento labrado bajo el número 12.659, fls. 132 y 132-v, Libro 76, Estado de Río de Enero, Distrito del Municipio de Nova Friburgo, el 24 de junio de 1944.



Como ya se ha mencionado, tuve poco tiempo de convivencia con mi padre, por eso algunas de las informaciones aquí contenidas son derivadas de una tercera persona, con el que mi padre convivió por más tiempo, en especial su amigo Helton Figueiredo de Carvalho, quien me autorizó la publicación de los relatos.

Paso ahora a transcribir relatos mencionados por Helton:

“Nova Friburgo, conocida por Suiza brasileña, nombre que hace referencia a la ciudad europea (Friburgo), hizo parte de un plan del Rei Don João VI para generar la riqueza a partir de la producción de cosas como seda, en el sector textil... Empezaba, entonces, la era industrial friburgués.

Por eso Don João VI ofertó estas tierras a europeos particularmente a suizos quienes Jorge empezó en la mecánica.

Dada la inteligencia que Jorge mostraba tener, creo que él tenía una conexión más profunda con tales inmigrantes con un enorme equipaje cultural... Él no hablaba sobre, pero para mí es obvio que tenía... Jorge era alto (aproximadamente con 1.85m de altura), su color de piel era clara y tenía ojos verdes, son nítidos indicios de ancestralidad en Suiza.”.



Fotografía arriba retratando Jorge en su oficio de mecánico de automóviles.

Mayores informaciones históricas sobre el origen de la ciudad de Nova Friburgo-RJ son extraídas en Wikipedia. Echa un vistazo a: <https://pt.wikipedia.org/wiki/NovaFriburgo>

“(...) Entre 1819 y 1820, llegaban a Nova Friburgo 261 familias de colonos suizos, 161 más de lo que había sido firmado en los contratos, formándose así el núcleo inicial de la población. Sabiendo lo prometedor que era la cooperación de esos extranjeros con la nueva patria, el Gobierno Real suscribió, el 3 de enero de 1820, un permiso elevando Nova Friburgo a la categoría de villa, desmembrando, para eso, sus tierras de Cantagallo. La instalación de la villa se concretizó el 17 de abril del mismo año. (...)”

A partir de 1910, Nova Friburgo, que, hasta entonces, debía su progreso al desenvolvimiento de la agricultura y a su clima seco ideal para municipio de veraneo, vio llegar a varios ciudadanos de iniciativa, tales como consejeros Julius Arp, Maximilian Falck y William Peacock Denis, que fueron los pioneros de la era industrial friburgués. A estos, se juntaron otros elementos de valor, provocando el broto de progreso verificado hasta mediados de la década de 1980. (...)”.

El artículo “La Reanudación de la Propuesta de Creación del Polo Tecnológico en Nueva Friburgo”, disponible en el enlace: <https://inovafri.com.br/ecossistema/historia/>, aclara el inicio del proceso de industrialización en la ciudad de Nueva Friburgo-RJ:

“En el primero cuartil del siglo XX, Nueva Friburgo vivenció un profundo proceso de industrialización con la venida de importantes empresas del sector textil, alterando profundamente su historia y reorganizando su

territorio. Entre 1911 y 1925, fueron establecidas plantas industriales de las fábricas (M. Sinjen & Cia)/Rendas Arp (1911), Ypu S.A. (1912) y Filó S.A. (1925), viabilizadas por el proceso de electrificación de la Ciudad, a partir del mismo año de 1911, con la implantación de la “Empresa de Electricidad Julius Arp & Cia” (posteriormente CENF y hoy ENERGISA), a la época del pionero industrial alemán Peter Julius Ferdinand Arp (1858-1945).

Tales emprendimientos generaron millares de empleos, durante décadas, contribuyendo para la formación de mano de obra de cualidad; auxiliaron en la estructuración de barrios, regiones y comunidades con buenos patrones de cualidad de vida y desarrollo humano; y, cuando entraron en crisis, en especial las dos últimas, contribuyeron de formas diferentes para el surgimiento de nuevas alternativas económicas, educacionales y sociales.

De su perfil originalmente rural (su Historia de raíces europeas se inició exactamente en los proyectos suizo y alemán, ambos trajeron colonos para actividades agrícolas a la Ciudad industrial y operaria, basada en las “tres empresas a grande”, a los cuales se unió a Ferretería Haga (iniciativa de los ingenieros Frederico Sichel y Hans Gaiser), en 1937, Nueva Friburgo ya poseía actividad fabril, a partir de 1898, año que el Indicador Friburgués presentaba datos estadísticos, entre los cuales señalaban: siete pequeñas industrias (básicamente de producción de bebidas y alimentos); 11 empresas constructoras; 32 talleres y 81 tiendas comerciales.

A lo largo, posindustrialización, se verifica la proliferación de centenas de micro y pequeños emprendimientos, tanto en función del despido y/o busca de nuevas oportunidades y alternativas por parte de ex empleados de las llamadas “4 grandes”, tanto por la existencia de importante institución de formación técnico-profesionalizante, SENAI, que completó recientemente 70 años de existencia, período que contribuyó con excelente formación técnica para millares de profesionales: muchos ex alumnos de la institución también crearon sus propios negocios en la ciudad y región, fortaleciéndola como polo metal-mecánico.”.

Cachoeiro de Itapemirim-ES, ciudad donde mi madre nació.



Fotografía antigua disponible en el enlace: <https://br.pinterest.com/tabatakasino/fotografias-antigas/>.

Mi madre, Lacy Barboza de Moraes, era natural de Cachoeiro de Itapemirim-ES, nació el 18 de octubre de 1933, hija de Macário Dutra de Moraes y Cecília Barboza de Moraes, cuyos abuelos paternos son Juan José de Moraes y María Joana Dutra; y abuelos maternos son Bonifácio Barboza dos Reis y Vitalina Barboza dos Reis, conforme registro civil de nacimiento labrada conforme el n. 2.177, fls. 134 y 134-v, Libro 5, Registro n. 2.177, Distrito de Pacotuba, Comarca de Cachoeiro de Itapemirim-ES, el 5 de abril de 1954.

La ciudad de Cachoeiro de Itapemirim es nacionalmente conocida en razón de la música "*Mi Pequeño Cachoeiro*", cantada por Roberto Carlos, quién nació en la ciudad.

Mi madre era hija de un portugués con una negra brasileña, que nació después de la promulgación de la Ley del Vientre Libre², ley que se consideraban libres todos los hijos de mujeres esclavas a partir de 28 de septiembre de 1871.

Mamá enfrentó muchas adversidades en la vida: con solo un año de edad pues perdió a su esposo, y sus hermanos más viejos, juntamente con mi abuela, pasaron a cuidar de mi mamá, siendo que uno de sus hermanos fue a prestar servicio militar por ocasión de la II Guerra Mundial (De 1º de septiembre de 1939 a 2 de septiembre de 1945).

² La **Ley del Vientre Libre** (LEY Nº 2.040, EL 28 DE SEPTIEMBRE DE 1871) fue firmada por la Princesa Isabel y promulgada el 28 de septiembre de 1871, considerando **libre** todos los hijos de mujeres esclavas nacidos a partir de entonces.

En un momento posterior, aunque mi abuela Cecília, fuera la dueña de la antigua Hacienda Beira Alta, hubo muchas dificultades financieras a enfrentar después de la muerte de mi abuelo Macário y del momento posguerra, razón por la que mi madre y una tía mía que se llama Aurora, fueron pasar un tiempo en Castelo-ES en la casa de mi madrina “Vivinha”, familia que las acogió con amor, educación y cuidado.

Mi mamá tenía poca instrucción, pudo estudiar solo hasta la 4ª serie primaria, sin embargo, tenía un dominio de la Lengua Portuguesa, pues escribía muy bien, conjugaba los verbos con perfección y, por eso, antes de interaccionar con la mayoría, ya enseñaba en Campos Elíseos-ES en la alfabetización de los alumnos.

En aquella época, los recursos eran muy escasos y mamá no puede proseguir con los estudios, cerrando su ciclo intelectual con la conclusión de curso de mecanografía en 1958.



En 1958, cuando mi mamá estaba con 25 años de edad, ella se mudó para el Estado del Río de Enero buscando trabajo. Aunque con el curso de dactilografía y poco estudio, en ese momento, la oportunidad de trabajo ofrecida a ella fue lo de trabajar en una casa de familia, en el Barrio Jardín Botánico, como Copera y Ama de Casa, cargo que mi mamá aceptó de buen grado, porque era un lugar agradable y el sueldo era compensador. Ella servía las cenas, llevaba el hijo de la pareja para entrenar en la hípica y gozaba de total confianza de la familia. Así que permaneció en el empleo más o menos 4 años, saliendo de allá en 1962, cuando se casó con mi papá y, luego, vinieron a Brasilia-DF.



Boda de Jorge y Lacy el 1º de abril de 1962

Fotos que ilustran los hechos relatados en este primer volumen



Foto sacada en 1981: papá, nuestro perrito Guimba y yo.



Veraneo año 1968



En 1969 – papá y mamá



En 1969 – Beto aprendiendo el oficio de Mecánico



En 1978 – Helton Figueiredo



Mi hermana Maria Emília con 1 año



Mi hermana Maria Emília con 21 años



Fotografía sacada el 20/02/1982 – Papá en pie en la última pesquería



El diciembre de 1982 en orden: yo, mi mamá y mi hermano Beto
(foto sacada en mi primera comunión)



En 1986, Luciana con el uniforme de la Escuela Industrial de Taguatinga – EIT



En 1986 – Luciana y mamá frente a la iglesia evangélica.



Luciara – y al fondo de la imagen el ómnibus de viaje interestatal



En 1989 – Luciara en la Agencia de Vehículos donde trabajaba.



El 11 de mayo de 1991 – Boda de Robinho y Luciara

La historia del Veraneo azul



La historia del Veraneo azul nos fue contada en detalles por Helton Figueiredo de Carvalho, hijo del Señor Hélio, ambos amigos de mi padre.

La carretera de Brasilia a Fortaleza fue hecha por el batallón ferroviario del Ejército Nacional con sede en Araguari MG.

Solo había recurso para la construcción hasta donde hoy es la ciudad de Luís Eduardo Magalhães BA.

En aquel punto, donde futuramente seguiría en el sentido Norte, el Batallón hizo una carretera en el sentido Este para conectar la Barrera- BA dándola así un socorro y un mayor aprovechamiento con un gran investimento.

Prosiguiendo a Este ya existía una autopista estadual, que atravesaba el Río San Francisco, sin puente y sin balsas en aquella época.

Aún, prosiguiendo a Este, subía la Cordillera de Sincorá, en la Chapada Diamantina, atravesándola en Lençóis- BA, conocida por la mayor mina mundial de diamante en el siglo XVII y, por su riqueza, cuna de grandes juristas de la época. Más allá en el camino, se alcanzaba la BR 116 conocida como Río-Bahía, ya próximo a la Feria de Santana- BA.

Por eso, la carretera era la dicha para Salvador.

Siendo la carretera pionera, desbravadora del sertón era atracción para pescadores con ríos vírgenes y para aventureros pioneros como: JORGE y HÉLIO.

Jorge se aventuró con una Plymouth 1951 restaurada. En una de esas aventuras, ha movido la pastilla, un orificio para la reconstrucción del motor lacrado. Al mover la pastilla, cayó agua hervida en mis piernas, que, gracias a Dios, no sufrí

cualquier daño, visto que yo estaba con botines de goma más altos, para prevenir de eventual ataque de cobras en aquella región.

De todos modos, utilizando el vehículo Veraneo azul, los aventureros Sr. Hélio y D. Ana³ se aventuraron en la dicha carretera pionera, y, donde hoy es la ciudad de Alborada del Norte. En la época, era solo una gasolinera; que, al intentar ultrapasar un camión, el polvo era tanto que, por falta de visión, el Veraneo azul chocó en la trasera del camión. (Detalle: solo se viajaba en la sequía para no atascarse).

Le dieron a D. Ana algunos puntos de sutura en la cara, pero luego se recuperó. Sr. Hélio, con el apoyo de la dirección, no golpeó el parabrisas como a ella, y él, gracias a Dios, nada sufrió.

El Veraneo, con la frente destrozada, fue traído por el cabrestante de TURING CLUB, en su época dorada, y donde Jorge trabajaba.

Por lo que sé, el Sr. Hélio ya estaba prestes a comprar un nuevo Veraneo... Él anticipó la compra, compró uno de color marrón, nuevísimo, y dio lo antiguo para Jorge, quien ya era el mecánico de él.

Jorge hizo cálculos con la venta de la Plymouth 1951 y, siendo lo de carros su afición, lo recuperó, de forma intachable, porque saca como 10 cuando la nota es mecánica.

El Veraneo azul, ese super carro, estaba con él cuando fue acuchillado, pero el vecino, que no fue nada amigo, le dejó sangrando en la acera, en cambio de llevarlo, urgentemente, al hospital antes de desangrarlo por completo.

La preocupación no era quitarlo del bar sino no involucrarse para no tener problemas.

Si él hubiera sido llevado al hospital, y no para la acera, tal vez Jorge hubiera sobrevivido... Y su Veraneo estaría allí disponible... Pero, nadie querría involucrarse.

Cuando alguien se compadeció de Jorge, y lo puso en el Veraneo, llevándolo al hospital, ¡ya era demasiado tarde!

Todo el relato envolviendo el homicidio y la omisión de socorro o socorro tardío, llegó a mi conocimiento por personas de la vecindad, que estaban presentes en el enterro de Jorge, pero yo no estuve presente en ninguna de las ocurrencias.

¡Lo que queda es el sentimiento de pérdida prematura de un gran y verdadero amigo!

³ Señor Hélio y Doña Ana eran los padres de Helton Figueiredo de Carvalho.



En 1977. Luciana, con 5 años de edad, fotografiada con el vehículo Plymouth 1951